



EL AMIGO DEL OBRERO

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros

PRECIOS DE SUSCRICION

En la Capital (por mes) \$ 0.20
En campaña (semestres adelantados) 1.20

Las personas que tomen 10 suscripciones, recibirán 2 números de regalo, y así sucesivamente en la misma proporción.

REDACTORES

TOMAS G. CAMACHO Y LUIS PEDRO LENGUAS

APARECE LOS DOMINGOS

ADMINISTRACION

CALLE URUGUAY NÚM. 180

PUNTOS DE SUSCRICION

Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240; Despacho Parroquial de la Aguada y Confeitería de la Catedral, Ituzalongo 173.

Rogamos a nuestros suscriptores se sirvan dirigir las quejas a dichos puntos.

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

ADMINISTRACION
Calle Uruguay 180—Montevideo
—18308—
HORAS DE OFICINA
O 11 A. M. — 3 A. P. M.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 3 DE FEBRERO DE 1901

IMPRESIONES

Gratísima sensación de alegría cristiana experimentábase de pronto, al entrar en el salón social del Círculo Católico de Obreros de Montevideo en la tarde del domingo 27. Aquel espacio local casi lleno completamente por obreros católicos constituidos en asamblea, presididos por el Ilmo. y Rvmo. Obispo Auxiliar Mons. don Ricardo Isaas, hacía renacer en el alma impresiones dulcísimas, esperanzas, quizás prontas a realizarse, de próximos triunfos de la Iglesia Católica, y con ellos, de solución pacífica del arduo problema que hoy agita a todos los pueblos de la esfera, a saber: la guerra entre el capital y el trabajo, la lucha tenaz entre el rico y el pobre, entre la gente necesitada y la que vive en la abundancia.

Aquellos obreros reunidos al amparo de la misma fe, trabados entre sí, con los vínculos de la misma caridad y palpitando todos al compás del espíritu de Cristo, que, según la promesa divina, debía también en aquellos momentos hallarse reunido entre los hijos del trabajo congregados en su nombre, recordaban en pequeña escala y hacían adivinar en el fondo del alma las dulcísimas influencias que ejercerá el reinado social de Jesucristo, verdadero y pacífico monarca de las naciones, sobre todas las clases en que se halla dividida la sociedad.

No es en teorías, más o menos albagadoras de las pasiones populares, pero imposibles de reducir a la práctica, con que se ha de conjurar la crisis que amenaza destruir la paz y el bienestar de las naciones; no es con líricos programas con que se ha de curar la gangrena social que divide en lid fratricida, a los dos sectores de toda sociedad, ricos y pobres; es con la aplicación sincera del Evangelio de Cristo a la vida de los pueblos; fuera de ese Evangelio no hay solución posible. Las naciones pueden adelantar en rápidos progresos materiales, haciendo saltar a la realidad, las incógnitas de la ciencia; pero en su ser moral los pueblos si quieren ser felices, deben permanecer estacionarios sobre las leyes de Cristo, leyes que por ser de Dios son eternamente inmutables.

Con galano estilo y arrogante frase, así lo declaró un orador que hizo uso de la palabra en la asamblea del Círculo, y a quien los obreros oyeron con entusiasmo y alegría. Después de pintar la desesperante situación del obrero en nuestro siglo, comparándola con el viajero que bajaba de Jerusalén a Jericó, y fué despojado por los malhechores, acerbillo a heridas y dejado semihuido al borde del camino, imagen real de la clase proletaria de nuestros días; preguntaba al orador, por el remedio de tantos males; y no lo halló, no, en el adelanto de las ciencias, en las que tanto se confía.

A medida que más se progresa, las máquinas con sus incansables músculos de acero, simplifica la acción de millares y millares de brazos, de otros tantos hijos del trabajo, que han de ganar el pan con el sudor de sus frentes.

La Iglesia de Cristo, basada en las santas máximas de su divino Fundador, es la que ha demostrado el verdadero amor y asilo al obrero, ha demostrado la fidelidad con su clarividencia divina, el problema que se cierne pavoroso sobre las naciones del orbe; León XIII, el Pontífice de los obreros, habló al mundo, despejando la sinistrea incógnita.

El mundo lo escuchó, los gobiernos lo felicitaron y aplaudieron, pero la soberbia de la ciencia despreció, ha puesto trabas a la aplicación del remedio.

Cuando esa ciencia tan engreída con sus adelantos declaró su bancarrota, y sus ojos, arrebatados de sus extravíos, se vuelven ahuellantes hacia Dios, y su corazón estalló y se acomodó a la bienaventuranza del dolor y de las lágrimas, y sus labios entonaron el salve, Señor, que perecemos—entonces Dios se apiadó de la sociedad, y acallará las tempestades que la combaten.

Este es el triunfo de la Iglesia que lo vemos en germen en los Círculos de Obreros Católicos. Adelante!

QUISICOSAS

Señor ex Gobernador de la Insula Barataria, don Sancho Panza.

Excmo. señor:

Hemos entrado por acá, en un período febril de vena epistolar, y para no ser menos que los

otros, me he determinado escribirlos a ultratumba, no una carta kilométrica como ahora se estilaba, sino una brevísima reseña de las cosas de este pícaro mundo.

Quiera Dios que la presente no os tome de sorpresa: no quiero seros importuno. Así es que si el recibo de ella, os halláis entretenido en espumar calderas de pavos y gazapos, como antes en las famosas bodas del no menos famoso Camacho, seguid sin cuidado en la fructífera labor, porque barriga llena alaba a Dios, y tripas llenas corazón, que no, corazón tripas, y después me podréis leer de sobremesa.

Pero si es halla descalabrado y molido por alguna paliza fenomenal de bárbaros y, decantados y angustiosos, ah, entonces leedme al instante por que hallareis consuelo para vuestros males, con la relación de los innumerables que nos rodean en esta valle de lágrimas, por aquello de—mal de muchos consuelo de tontos.

Hay novedades en esta época, que ni vuestro ilustrado amo, el sin par Don Quijote, las habrá oído mentar en todos los días de su aporreada vida, ni habrá jamás leído en ninguno de los libros de la andante caballería con los que recreaba su fabrilente espíritu.

A él se le autojaban castillos y palacios encantados, la ventura más triste y miseria que hallaba en su camino de hazañas; y hoy está el mundo tan al revés de entonces, que los palacios más encumbrados, sabe Dios si podrían pasar con justicia con el título de ventas; porque hoy, no se extraña U.S. con todo su comercio, y todo cas bajo el dominio de las doblas.

No creáis, señor ex-Gobernador, que hoy se reparten con la facilidad que en vuestros felices días, el gobierno de las insulas, no: hoy para llegar al gobierno más ínfimo, hay que apelar a unos medios y valerías de unos arbitrios que entonces vos no conocíais; no es necesario saber desempeñar con alta a la cometido, ni gobernar con la sabiduría y tino con que vos gobernasteis: basta prometer, aunque lleveis propósito de no cumplir jamás vuestras promesas, no es menester recurrir a los encantos, antes al contrario, se necesita encantar, o mejor dicho, encandilar a las multitudes.

Oh! si vinierais vos, Excmo. señor, a gobernar con vuestro sentido práctico tan atinado, cuántos entuertos tendrías que enderezar y cuántas follonías que desfacerte!

Vos tiradís a la marchanta, como decimos ahora, las avallanas de aquel vendedor que mezclaba las llenas con las vacías; pues hoy, voto al Rucio, no habrías de contentaros con hacer lo mismo con nueces y avellanas; hoy quisierais inundar de agua con honores de leales nuestras calles, y verter a granel arroyos de vino químico y otras drogas.

Me parece que os veo fruncir vuestro bondadoso entrecejo.

¿Qué? ¿No entendéis eso de química? Ah! ya me parecía a mí. No sabéis, señor, qué palabra de progreso es la química, y sus combinaciones producen más que las operaciones de la Bolsa, que es una especie de venta, donde se juega más, mucho más que en las de vuestras insulas.

Os espeluznaré todavía el fatal recuerdo del terrible médico Recio de Tirteafuera, que se había empeñado en matar de hambre vuestra gobernadora vida; pues yo os aseguro que fuisteis aun bastante dichosos; pues si vuestro enemigo médico hubiera poseído los secretos de nuestra química, hubierais fenecido, sino de hambre, por lo menos envenenado; que las dos son crueles muertes.

Ya sabréis vos, que ahora no se estilan, ni permiten que los jóvenes lleven espátula al cinto, y por eso no tropezaréis en vuestras rondas, con caballeros enfurruídos que se baten a cinturazos y estocadas; pero aun os hallaréis en situación más crítica; pues hoy pretenden batiros y de hecho se baten para arreglar sus diferencias, en las mismas barbas de la autoridad, sin que esta pue la ó quiera decir esta boca es mía. Este fenómeno pasa casi todos los días en algunas de las naciones que el iludido la cultura del mundo. Y además os aseguro que no tendréis rodajas suficientes para impedir los asesinatos y fenómenos lúbricos que noche a noche se producen en algunos de los barrios de nuestras ciudades.

Verdad es que tampoco a vos, en vuestro tiempo, os dejaron en paz por muchos días en vuestro singularísimo gobierno; pero yo os aseguro que no os batió ni de lejos tan seguro en el nuestro, en que las revoluciones sociales fermentan a la orden del día, empujados por un poder que no os conocía en vuestra época, pero que hoy está generalizado más que el pan de cada día: la preña.

Hoy se escribe y se habla hasta descocerse uno por los cuatro costados.

¿Qué no se entiende ni lo que se lee, ni lo que se escribe, ni lo que se habla?

Vaya una gracia! En eso precisamente consiste el mérito de esta generación: en hablar de todo aunque no se comprenda un adamo de nada.

Antiguamente había que suar el quilo y también el quimo, para conseguir una bota de doctor en Salamanca; pero hoy no se necesita ser doctor, para meterse en más honduras que la cueva de Montesinos. Se da patente de sabio, con una facilidad que aturde, al primero que desbarra en cualquier cosa; y si es en materia religiosa, mejor que mejor.

Desde el pequeño de la calle, hasta el que escribe sin entender, sin haber estudiado, to-

dos tienen derecho a dogmatizar; porque hoy nos han caído más libertades, que latigazos querría poner vuestro amo, en vuestras medradas posas, para el descontento de la sin par Dulcinea del Toboso.

Muchas y más detalladas noticias quisiera comunicaros; pero ya os he hecho presente, que no que no quiero escribirlos largo, para no seros pesado por demás.

Si veis a Don Quijote, decidle que tendría amplísimo campo a nuevas y portentosas hazañas en nuestro mundo de ahora, y trabajo digno de sus caballerescos alientos, en postrar a tanto follón y malaudrín, como pulula en nuestros días.

Sin más mis respetos a la Excmo. Gobernadora doña Teresa Panza y a Sanchica; y vos, recibidos de vuestro humilde servidor.

El Mudo.

P. D.—Ahora se estilan mucho por aquí las serias ganaderas. Para la primera que se celebre, os avisaré por si queréis enviar vuestro Rucio.

Decid a vuestro amo, que la gente de nuestro tiempo es muy aficionada a las carreras de coballos; y creo que Rocinante no haría muy mala figura.

Círculo Central

ASAMBLEA DEL 27

Como todos los actos del Círculo, resultó este también graumante hermoso y elocuente. No es para menos. Seiscientos obreros congregados bajo una misma bandera, un mismo ideal, animados todos del mismo espíritu cristiano, concurriendo animosos a aprobar y sancionar con su presencia actos de vitalidad y de progreso, llenan el alma de contento y alegría y la mente sueña con un porvenir de grandes esperanzas y de resultados profundos.

S. B. Ilms. Mons. Isaas presidió la asamblea. Su entrada al salón social, acompañado de los miembros de la Comisión Directiva, fué saludada con los acordes del piano ejecutado por el maestro Aparicio.

La lectura de la memoria anual, impresionó agradablemente a los socios, por los notables adelantos y mejoras que ella implica. Los datos que arroja—publicados en nuestro número anterior—revelan de manera elocuente el estado de altísimos floreciente del querido Centro.

Seguiente la orden del día se procedió a la distribución de las medallas de oro acordadas a los socios Pbro. T. Carrasco, Juan Rebollo, Juan Calcagno y Ramón Camacho y Vidal, por haber presentado durante el año pasado el número de socios prescrito por el Directorio.

En medio de aplausos espontáneos y expresivos, ellas se entregaron por el señor Obispo, señor Presidente y Vice.

El señor José S. González que ha desempeñado la presidencia del Círculo durante cuatro años con toda dedicación y acierto, y benéfico de los socios, procedió a hacer entrega de su puesto al electo doctor Miguel Perea, con palabras sencillas y elocuentes, emocionando por el cariño hacia la Obra, que en ese instante afluía todo entero a su corazón y a su palabra.

El doctor Perea toma posesión conjuntamente con los demás miembros, de sus nuevos puestos y el señor González y demás socios salientes bajan a confundirse con los socios, en medio de aplausos espontáneos y nutridos; expresión sincera del aprecio y cariño que se ha granjeado el saliente presidente, y saludos significativos al doctor Perea de adhesión entusiasta a su persona.

Ya en su puesto el nuevo presidente, pronunció el elocuente y concienzudo discurso con que engalanó a los socios, y al cual remitió a nuestros lectores, en la convicción que hallarán en él, el mayor de los bienes, la claridad de concepto y sabias enseñanzas basadas en la fe cristiana.

Seguiente en el curso de la palabra el P. Camacho que con su característica elocuencia tuvo su pensamiento de sus labios al numeroso auditorio. (Perdónenos nuestro Redactor si hacemos su modestia). Estudió la cuestión obrera con gran acopio de ilustración. Al obrero, dijo, que el progreso, las ciencias, las palabras, libertad, igualdad y fraternidad, han asaltado en medio del camino y lo han dejado en él, semi-vivo, moribundo, solo la fe podrá salvarle, esa fe que como nexo une los símbolos de unión y de trabajo que con gloria cubija entre sus pliegues la bandera inmaculada del Círculo.

Aplausos aprobatorios, prolongados y nutridos saludaron el final de la brillante improvisación del orador.

El Pbro. A. Rey, que se hallaba presente, ejerció en el piano con la pericia y delicadeza del profesor, varias piezas de música.

El señor Obispo doctor Isaas clausuró el acto pronunciando breves palabras y dan lo la bendición apostólica a la asamblea.

Con la bandera del Círculo a la cabeza, se formó la columna de los 600 obreros asistentes que se dirigió en formación a la Iglesia de San Antonio (Capuchinos). Allí se entonó un solemne Te-Deum en acción de gracias. El doctor Hargain, Fiscal Eclesiástico, dirigió de la púlpita, palabras entusiastas de aliento al Círculo, que con sus actos de vitalidad grandiosa, hablaba conmovido profundamente.

Al regreso al local social, hubieron vivas al Círculo, a Monseñor Isaas, al presidente electo y al saliente.

Podemos exclamar orgullosos: el que no crea en la eficacia y potencia de los Círculos asistidos a una de sus asambleas, y de seguro saldrá de ella encariñado, compenetrado con la magna obra y con la firme convicción que en ella está la salvación y conservación de las muchedumbres cristianas!

Discurso pronunciado por el doctor Miguel Perea al tomar posesión del cargo de Presidente del Círculo Central:

Ilmo. y Rvmo. señor:

Señores:

Intimamente conmovido ante el inmenso honor que habéis querido discernirme, no encuentro palabras adecuadas para expresar mi profundo reconocimiento; me sengoja mi notoria insuficiencia para poder corresponderos dignamente. Soy el que menos podía esperar vuestros sufragios que me han tomado de sorpresa, y no comprendo por qué habéis querido encumbrar mi humilde personalidad posponiendo a tantos de nuestros conocidos que, por su larga y brillante foja de servicios prestados a nuestra querida institución, tenían derechos bien adquiridos para ocupar este asiento.

Pero, si es cierto señores que este sitio colma de honores al que lo ocupa no lo es menos que le impone a la vez severas responsabilidades y le exige grandes sacrificios, y si yo podía con justicia declinarlo ante el primer concepto, no me he creído dante de eludir las consecuencias del segundo, porque había considerado acto de imperdonable cobardía no acudir a las filas, tan pronto como los primeros ecos del clarín en ellas me reclamaban!

Sé, señores, que me habéis discernido un cargo de honor y una carga de labor; recibo la última, con satisfacción cristiana; y, haciendo llegar hasta Dios la ofrenda de mi mejor disposición, le ruego supla la deficiencia de mis fuerzas, ya que El es digno marcarme este campo para ejercitarlas en provecho de lo propio y último fin. Inspírense todos mis actos en su mayor honor y gloria, sin que los muestros otros impulsos me guíe otro móvil que el fiel cumplimiento de su divina voluntad.

Ah! señores; si yo pudiera explicaros la emoción intensa que en este momento me domina! Habéis colocado en mis manos vuestra bandera, vuestra hermosa bandera, la enseña gloriosa que, en tiempos excepcionales de plebiscito por primera vez vuestro primer Presidente, aquel varón ilustre que se llamó en vida Francisco Baur, y que, íntimamente ligado a otro muerto querido, Mons. Torrelli, ha pasado a la inmortalidad cubierto de gloria, dejando en nuestros corazones siempre vivo y palpitante su precioso recuerdo! La enseñanza, señores, que habéis sabido conservar invariable a través del tiempo, delumbante siempre por los rayos de la cruz que entre sus pliegues palpa y centella, bendiciendo vuestros hogares, vuestras familias, vuestros amores y ofreciendos consuelo y lenitivo en los momentos de las grandes amarguras!

Esa enseñanza, señores, ese depósito sagrado acaba de serme confiado por quien hasta este momento ha sabido guardarlo honrosísimamente. Yo, que conozco su valor inapreciable la recibo temblando, porque sé que de ello devolvérsela un día, igualmente hermosa y sin máculas, y a la vez rendiros cuentas amplias de mis actos, que, acaso muy a pesar mío, no alcancen a colmar vuestras nobles esperanzas.

Y es mayor mi turbación, señores, cuando considero que recibo esa bandera de manos del señor José González, que tanto la ha enaltecido durante cuatro años, que deja de su presidencia estela luminosa y que, con los demás compañeros a él asociados en las labores del Directorio obligan altamente nuestro aplauso.

Señor González, ocupabais hace apenas un instante este sitio proeminente, de él habéis descendido para confundiros entre vuestros obreros queridos, que han resultado acorralados por breve descanso después de dos períodos de ardua labor. Yo, al sustituirlos hoy con tanta desventaja, y al hacer uso de la palabra por primera vez desde la Presidencia del Círculo Católico de Obreros, entiendo que cometería de-acuerdo evidente sino interpretase ante todos los latidos de estos quinientos corazones que me escuchan y que en este instante escriben vuestro respetable nombre en la lista de sus bienhechores más distinguidos.

Gracias, señores, en nombre de todos; habéis respondido con gracia a las esperanzas que cifráis en vos la asamblea de los conocidos cuando por dos veces os eligiera para presidir sus destinos; dejáis nuestro Círculo con vida sólida y floreciente, habéis sabido conservar y fomentar aún más ese espíritu de armonía cristiana que constituye su característica y el secreto de su fuerza.

Con menoscabo de vuestros intereses materiales os habéis consagrado en cuerpo y alma durante cuatro años al bien de nuestro Círculo querido, y en reservas habéis puesto a su servicio vuestra voluntad ó inteligencia, vuestra prudencia, ese tino especial, ese tacto exquisito que más de una vez habéis demostrado al ilustrar las más delicadas deliberaciones en el seno del Directorio.

Gracias señor! y que Dios salde esa deuda para nosotros inmenza! Y no creáis que al expresarme así obedezco tan solo a un impulso de pura galantería ó pretendo retribuir los

elogiosos conceptos con que me habéis saludado al hacermos entrega del cargo. Demasiado comprendo que tales elogios son, en cuanto a mí atañen, absolutamente inmerecidos, porque aun está en blanco mi foja de servicios, y solo a título de estímulo y como un tributo de franca amistad he podido aceptar vuestros cariñosos alientos.

Pero, al tratarse de vos, señor, de vuestros méritos, si carece de autoridad mi palabra, queda para robustecerla el entusiasmo con que esta asamblea apoya el acto de justicia que os tributo; y, si aun las manifestaciones de esta asamblea no importasen todavía plena prueba en favor de la tesis que he sentado, recurriré entonces a una decisiva que yo no podría desconocer; volaré muy alto, porque debo citar la autoridad del Sumo Pontífice que, en justo premio a vuestros desvelos por nuestro Círculo,—que, como veis han traspasado en mucho las fronteras de la Patria—os enviaba, ayer no más, su bendición paternal y, a la vez que a otro de nuestros ex-presidentes también cargado de méritos, el señor Mazzarini, colocaba sobre vuestro pecho como digna recompensa la cruz "Pro Ecclesia et Pontifice".

Señores: Cumplido este deber de justicia para con el presidente saliente y en su persona para con todos aquellos que han sido sus colaboradores, ya permancean ó sean relevados en las tareas del Directorio, natural parece que el presidente electo se dirija a vosotros, que acaso os disponéis a oír la exposición y desarrollo de su programa, como suele ser de estilo en casos como el presente, ó por lo menos conocer sus proyectos, sus vistas y sus propósitos en pro de los intereses que se le encomiendan.

Yo voy a permitirlo, señores, alterar esta práctica, no tengo programa que presentaros, constituyo tan solo una unidad, y abrigó la firme convicción de que nada podrá independientemente de vosotros. Imposible ó inútil contraer compromisos cuando su realización no depende de mi sola voluntad. Admitid por lo tanto que, en vez de exponeros y enumeraros cuanto me propongo realizar, os ponga de manifiesto algo de lo que a mí entender corresponde hacer a vosotros para que nuestra querida Institución continúe su marcha progresiva hacia la realización de sus grandes destinos.

Hay una gran diferencia señores, entre el Círculo Católico de Obreros y las demás sociedades de socorros mutuos establecidas en Montevideo. Estas solo se preocupan del cuerpo, de remediar las necesidades materiales y, cada vez que en su reglamento consiguen agregar un nuevo artículo que amplifique los beneficios que acuerdan a sus asociados, entonan un himno de júbilo porque entienden llegar al desideratum de sus ideales. Los de mí, señores, vituperan estas nobles iniciativas, son por el contrario muy dignos de aplauso; santa cosa es conservar la salud del cuerpo, vehicular el dardo por Dios al hombre para encaminarlo al cumplimiento de su fin inmortal. A este respecto el Círculo Católico de Obreros tiene el orgullo de decir que, durante sus quince años de existencia no ha omitido medio para elevar la mayor suma posible de beneficios materiales.

Notad señores que he dicho la mayor suma posible y esta afirmación es la resultante de serios y minuciosos estudios, del análisis detenido de cuantas combinaciones han sido adoptadas hasta hoy, con algún éxito, y teniendo en cuenta que el Círculo Católico de Obreros no es una empresa mercantil susceptible de liquidarse en el momento en que mejor convenga a los intereses de sus iniciadores, sino una institución de protección mutua destinada a vivir siempre, porque el momento de su liquidación final solo podría llegar cuando no hubiese ya un solo obrero que cobijar a la sombra de su bandera.

Pero, no tan solo de pan vive el hombre, señores, y el Círculo Católico de Obreros debería suprimir el glorioso adjetivo de su título si, a semejanza de las demás sociedades de socorros mutuos no atiende a la satisfacción de las necesidades del cuerpo. No; él es una institución de cooperación mutua para la conservación de las buenas costumbres y difusión del espíritu de caridad cristiana entre los asociados; se dirige señores en primer término a la santificación de todos, a remediar las necesidades del alma infinitamente más dignas de atención y también más en peligro y más descuidadas que las del cuerpo.

La experiencia diaria nos demuestra que el hombre tiende constantemente a la felicidad y a conseguirla encamina todos sus esfuerzos y todos sus afanes. Pero, con frecuencia se nos pone erróneamente que esta felicidad consiste en la posesión de los bienes terrenos, y, merced a este criterio equivocado el hombre se lanza a procurárselos con ansias desesperadas. Elra el proletario, para el obrero humilde, la empresa es doblemente ardua. Si no ha aprendido a mirar al cielo, observa con asombro febril las vallas insalvables que en la tierra lo separan del rico; cree ver en este una clase privilegiada, no sabe explicar la razón de su propia pobreza; esclavo del trabajo, víctima de la opresión del capitalista sin fe, muy pronto llega a excesos deplorables. Para él la bondad y la justicia de Dios son atributos incomprensibles y completamente inconciliables con la desigual distribución de la riqueza, no siempre más abundante en las manos más dignas. Pero, es menester resolver el problema, las ansias de felicidad son irresistibles, y si ella consiste en los placeres de los sentidos hay que conseguirla.

Campanas

Georges & Francisque Paccard
Annecy-le-Vieux (Haute-Savoie) France

La más alta recompensa. Medalla de oro en la Exposición de París de 1900, donde han expuesto un carillón de 82 campanas a la entrada del Palacio de las Minas y Metalurgia.

Este carillón ha sido visitado por más de cien mil personas y oído por los 48 millones de visitantes. Entre otros lo han visitado, Monseñor Santiago Haretche, Vicario General, Pbro. Juan L. Bimbolino, Cura Párroco de la Metropolitana, Pbro. José M. Seimeria, Cura Párroco de la Aguada, R. P. Vicente Kopf P. S. M., Monseñor Gregorio Romero, Obispo de Jasso, Canónigo Rácoré, Cura Párroco de la Merced (Buenos Aires), etc.

GEORGES & FRANCISQUE PACCARD

Fundidores del Bourdon du Sacré Cœur de Montmartre (Paris) conocido por La Savoyarde, peso 18.835 kilos y de las hermosas campanas de la Aguada.

Casa de confianza-Solidez-Precisión-Metales de primera calidad-Tonalidad garantida.

Por informes dirijirse al representante en el Uruguay y la Argentina: F. DUMOULIN VARONNE, calle 25 de Mayo 296.—Montevideo

HORARIO DE LAS MISAS

En los días de fiesta en las iglesias y capillas DE MONTEVIDEO

Del Almanaque del Hogar Cristiano
CATEDRAL.—A las 5, 5 1/2, 6, 6 1/2, 7, 7 1/2, 8, 8 1/2, 9, 9 1/2, 10, 11, 12 de la mañana y 1 de la tarde.
SAN FRANCISCO.—A las 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, de la mañana y 1, p. m.
CORDÓN.—A las 5 1/2, 7, 8, 9, 10, 11, 12 1/2, p. m.
AGUADA.—A las 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12 a. m.
IGLESIA DE LOS PP. BAYONES (VASCOS).—5, 6, 7, 8, 9 y 10.
CARIDAD (HOSPITAL).—Verano: 6, 8 1/2 y 10; invierno: 6 1/2, 8 1/2 y 10.
NUESTRA SEÑORA LOURDES (CALLE PATSANDÓ).—Verano: 6 1/2, 8, 9 1/2 y 10 1/2; invierno: 7, 8, 9 1/2 y 10 1/2.
COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL HERMO.—Verano: 6, 7 y 9; invierno: 6 1/2, 8 y 9 1/4.
CONVENTO DE LA VISITACIÓN (SALINAS).—Verano: 6, 7 1/2 y 9.
SEMINARIO.—5, 5 1/2, 6, 6 1/2, 7, 8, 9 y 10.
S. ANTONIO (CAPUCHINOS).—5 1/2, 6, 7, 8 y 9 1/2.
SANTUARIO ECCLESIASTICO.—7 y 9.
ASILO DE E. Y HUÉRFANOS.—Verano: 6 y 8 1/2; invierno: 6 1/2 y 9.
TALLERES DE DON BOSCO.—Verano: 6, 7 y 9; invierno: 6, 7 1/2 y 9 1/2.
SANTO DOMINGO (HERMANAS DOMINICAS CALLE RIVERA).—Verano: 6 1/2 y 8 1/2; invierno: 7 y 9.
MANICOMIO NACIONAL.—Verano: 6 y 8; invierno: 6 1/2 y 8 1/2.
REDUCTO (PARROQUIA).—Verano: 5 1/2, 7 1/2 y 9 1/2; invierno: 6, 8 y 10.
POCITOS (PARROQUIA).—Verano: 6 y 8 1/2; invierno: 7 y 9 1/2.
UNIÓN (PARROQUIA).—Verano: 5, 6 1/2, 8 y 10 (cantada).
PASO DEL MOLINO (PARROQUIA).—Verano: 4 1/2, 8 y 9 1/2; invierno: 5, 8 y 9 1/2.
CERRO (PARROQUIA).—Verano: 7 y 9; invierno: 8 y 10.
CAPILLA DE ATARVAPAL.—Verano: 7 y 9; invierno: 7 y 9.
IGLESIA DE LOS PP. REDENTORISTAS (A. SECO).—Verano: 5 1/2 y 8 1/2; invierno: 6.

ANTIGUA COLCHONERIA ITALIANA

Pellegrini Figoli

Especialidad en lares, colchones, elásticos, catres y todo lo concerniente al ramo.

PRECIOS MODICOS

SE TRABAJA A DOMICILIO

Calle Reconquista 51

Montevideo

BAZAR DRUILLET

de Carlos H. Drillet

CALLE 25 DE MAYO Número 279

Casillas damasco con todos sus accesorios completos, desde \$ 7.00, 8.50 y 10.00 en adelante; Candelabros de bronce dorado, con flores de bronce y azucenas blancas para 8 luces desde \$ 2.50 en adelante; Candelabros id forma media luna, para 7 luces, \$ 4.00 id id; Candeleros dorados y plateados para altar, altura 0.30, desde \$ 2.00 el par; Campanillas de bronce dorado para la misa a 0.60 c/u; Campanillas id id con 3 o 4 campanillas, desde ps 2.00 el juego; Sacras con vidrio y marco dorado, el juego de 3 piezas, ps 2.50; Sacras id id bronce dorado, id ps 6, 7 y 10 en adelante; Incensarios con naveta, bronce plateado, ps. 6.50 las dos piezas; Copones plateados, con el interior de la copa dorado fino, desde ps 6 en adelante; Calderillos con hisopos todo bronce plateado, 4.60 las dos piezas; Vinajeras con asa, platillo y tapones cristal, ps 1 c/u; Atriles finos labrados, uaderna nora, ps. 2.50; Palmas de hojas doradas y flores de color, alto 0.90 a 1.80 c/u; Veladoras con pie todo cristal, para altar 0.60 c/u; Veladoras montura y pie de bronce dorado, desde 1.60 c/u; Bonetes merino, clase superior, para sacerdote, de tres puntas, ps 0.90, de 4 puntas ps 2; Puntillas doradas, plateadas o con flores de color, media vara de ancho, desde 1.50 el metro, en adelante; Cálices plateados formato grande, copa y patena plata garantida, ps 16 a 18 c/u; Cálices id id para misión id id 15 id; Rosarios de madera para señoras, cadena de acero trenzado, 1.60 la gruesa; Escapularios dobles, de varias advocaciones, ps 1.60 id id; Medallas de metal dorado y plateado de varias advocaciones, el ciento, ps 0.20; Catecismos Asteté, tapas cromó de colores y con 8 grabados interiores, 0.02 c/u. Pídanse los catálogos ilustrados de la casa, los que se envían gratis a quien los solicite; Candelabros dorados con el nombre de Jesús a 8 luces c/u, altura 0.38, a ps. 2.00 c/u; Velas de estearina extranjera, siempre tengo un gran surtido de velas clase extra superior extranjera de todos pesos y medidas a 4.00 pesos los 10 kilos; Velas de cera refinada clase extra superior de todos pesos y medidas a 1.00 peso el kilg. Embalaje especial para campaña. Vino para misa en barrilitos o en botellas, clase garantida y de toda confianza, pura uva, a 8.00 pesos la docena de botellas.

MONTEVIDEO

AU CONFORMATRUR UNIVERSAL

SOMBRERERIA

* Luis Caviglia *

Fabricación especial en sombreros para el Clero

ROPA BLANCA

Y OTROS ARTICULOS PARA HOMBR

88 - Rincón - 8

MONTEVIDEO

Jardin del Siglo

DE MIGUEL DESALVO y CIA.

CALLE AGRACIADA NÚMERO 184

Quinta de multiplicación en Mareñas. Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

TELÉFONO LA COOPERATIVA 1107

MONTEVIDEO

Confitería de la Catedral

— DE —

M. Piñon

Salon para señoras

ITUZAINGO 173. AL LADO DE LA MATRIZ

La Uruguaya

LIBRERIA CATOLICA

— DE —

LUIS OTTADO

CALLE URUGUAY 147

En esta casa hallará el público un surtido permanente de libros de misa, rosarios, crucifijos, etc., etc.

Almacen de comestibles

Y BEBIDAS

DE

CLEMENTE GUTIERREZ

CALLE MADRID 45 Y 47

ESQUINA MINAS

Especialidad en toda clase de artículos pertenecientes al ramo. Surtido especial en vinos y licores finos, loza, cristalería, te, café, etc. Precios módicos. Se lleva a domicilio.

Librería y papelería popular

de Juan Frerotti

Surtido completo en artículos de librería y papelería y especial en artículos religiosos. Sobres de carta y oficio, cajas de papel de color y tarjetas de felicitación. Devocionarios finos y ordinarios, cruces nickeladas, medallas, estampas, rosarios, escapularios y velas de cera y estearinas para iglesias y uso de familias.

519—CALLE 18 DE JULIO—519

MONTEVIDEO

Al Jockey Club

PELUQUERIA DE F. BENINOSA

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS

DE TOILET PARA SEÑORAS

Y TRABAJOS EN CABELLOS

Se peina a domicilio

319 CALLE 25 DE MAYO NÚM. 319

ANTIGUA FERRETERIA Y PINTURERIA

— DE —

Anibal Belleni

261 — CALLE AGRACIADA — 261

Al lado de la Iglesia de la Inmaculada

Se colocan vidrios a domicilio. Se hacen marcos para cuadros, alambre para cerco, tierra romana, Portland y baldosas.

Precios módicos.

MONTEVIDEO

PANADERIA DEL PUERTO

á vapor

DE RAMON IGLESIAS

CALLE PIEDRAS 35 AL 45

FRENTE AL MERCADO DEL PUERTO

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país, así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña; marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.

Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

Nota.—No se admite pan devuelto ni a casas de comercio ni a particulares para evitar a mi clientela enfermedades contagiosas, que de ese modo algunas panaderías llevan a domicilio.

Carpintería

DE OBRAS Y MUEBLES

DE

ANDRES ODDONI

305 — CALLE PIEDRAS — 305

Se hacen, se componen y se lustran muebles a precios módicos.

Se encarga de cualquier trabajo de escultura y figura en madera.

Se va a domicilio.

Montevideo

Bragueros sistema Carlos Behrens

FABRICA ESPECIAL DE APARATOS ORTOPÉDICOS, CALLE

COLONIA NÚM. 30

Bragueros sin elástico de metal, son más seguros, no incomodan la cintura ni acostado ni montando a caballo y así hay posibilidad de curar las hernias; privilegiados en las repúblicas oriental y Argentina. Los bragueros se pueden aplicar a criaturas de unos días de edad sin mortificar al cuerpo y curar con seguridad las hernias.

Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal, muy superiores a los corsets de yeso.

Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.

Aparatos para niños móviles de flotante y para diversas enfermedades del estómago.

Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.

Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remite gratis. Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Fabrica á vapor de velas de cera y estearinas extranjeras

Viuda de Cacclatori

Calle Rio Negro núm. 52—Montevideo

Casa fundada en el año 1873 La más antigua y acreditada

Ofrece a su numerosa clientela, velas estearinas extranjeras de 950 gramos, 700, 600, 500, 450, 400, 240, 180 y 100 gramos c/u.

Hachones de estearina de 5, 8 1/2 y 1 1/2 kilogramo c/u.

Velas estearinas para familias y carruajes

Velas de cera refinadas puras, garantidas

Idem idem idem Extra.

Idem idem idem Comunes.

Idem idem idem Bordadas.

Garantizando la combustión y que dura más prendida, siendo la vela más elegante y más barata, pues la casa se dedica exclusivamente a la fabricación de velas, siendo la mejor en su género. Envase especial gratis.

CALLE RIO NEGRO NÚM. 52

MONTEVIDEO

GRANJA SAN JOSÉ

Estación Progreso

(DEPARTAMENTO DE CANELONES)

Vinos blancos y tintos

Garantidos puros

Teléfono La Cooperativa.—En Montevideo núm. 793 y en Progreso 4502.

Para precios, muestras y pedidos, dirijirse a la

Calle 25 de Mayo 296

MONTEVIDEO

Fábrica á vapor de velas de cera

Y DE ESTEARINA EXTRANJERA

de F. Welker y A. Aguirre

CALLE CUNAPIRU 181

Participamos al clero, comunidades religiosas, empresas de pompas y cajonerías fúnebres y al público en general que habiendo comprado al señor Drillet la fábrica de velas, hemos agregado nuevas y perfeccionadas máquinas para hacer velas, que el mismo señor Drillet había comprado en su reciente viaje a Europa. Además prevenimos a nuestros clientes que en nuestra fábrica solo se elaboran velas con pura estearina extranjera y de las mejores y más afamadas fábricas europeas. Ofrecemos velas tanto de estearina como de cera para iglesias y capillas del peso cada una de 4 kilóg., 2 id., 1 id.; de 950 gramos, 700, 600, 480, 450, 240, 180 y 120. Hachones de todas medidas. Velas estearina para familia y carruajes, id de cera pura refinada, id de pura cera extra, id de cera comunes, id de cera bordadas.

Esta fábrica se dedica exclusivamente a la fabricación de velas, siendo la que posee las máquinas más perfeccionadas y más modernas. Teléfono: La Uruguaya 2506.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

MONTEVIDEO

A NUESTROS CONSOCIOS

Cocheria del Carmen

De Manuel Rodriguez y C.a

Calle Vazquez núm. 108 á 114

(ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA)

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.

Carruajes por mes y servicio para casamientos, pases, etc., etc.

Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CIRCULO CATOLICO DE OBREROS

Elementos de primer orden

PRECIOS MODICOS

Teléfonos: La Uruguaya 2094

La Cooperativa 1144.

Montevideo

“EL AMIGO DEL OBRERO”

Organo de los Circulos C. de Obreros de la República

REDACTORES

Tomas G. Camacho-Luis P. Lengua

ADMINISTRACION

CALLE URUGUAY 180

Aparece los domingos y publica mensualmente un interesante anexo.

Es el periódico católico de mayor circulación en la República.

Tiene agentes y corresponsales en todos los pueblos de campaña.

SUSCRICION MENSUAL

En la capital pesos 0.20 en campaña 1.20 por semestre pagadero adelantado